

COSTAS DE HIELO

ROLANDO JARA

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL: 149 338

Costas de Hielo fue editada en 1998, por el Dibam. El año 2001, fue seleccionada para la VII Muestra Nacional de Dramaturgia.

Resumen argumental

Una pareja espera la llegada de un barco en la costa, en el límite de algún país, durante la noche. El individuo, al parecer, ha cometido un crimen, y pretende escapar en la embarcación. Más tarde, llega al mismo lugar una segunda pareja (que pertenece al otro lado del límite y habla otro idioma), que se ha detenido para descansar de su viaje por la carretera. En esta detención, el sujeto comienza a sospechar que la mujer desea ser asesinada por él, mientras ella parece alentarle, extendiendo innecesariamente la espera en ese lugar apartado.

Ambas historias están coordinadas por la presencia de un policía, un vigilante que es *simultáneamente*, Caronte, el barquero de la Laguna Estigia, el sepulturero de Hamlet, un traficante de cadáveres y un enfermo mental que vaga por la playa en la noche. Este personaje observa y determina, subrepticamente, el desenlace de las historias de las dos parejas.

El eje central es, en este contexto, la costa, lugar límite, un espacio en el que se hablan idiomas diversos y caóticos. Este ámbito espacial es *simultáneamente* uno de los círculos del infierno de Dante, un lugar de tráfico, una playa donde las parejas se ocultan para hacer el amor furtivamente, la zona limítrofe entre dos países que nadie conoce, el límite entre la vida y la muerte, un lugar sin ninguna importancia

El mar quemante, todas sus costas son de hielo

COSTAS DE HIELO

ROLANDO JARA

PERSONAJES

EL INDIVIDUO

LA MUJER

INDIVIDUO II

MUJER II

EL POLICIA

***Nota sobre la música:** hay una suerte de nota pedal, que marca todo el texto : voces -que provienen del agua-. Además , bronces, percusión y sonidos concretos.

Una playa al anochecer . Hay niebla y corre un viento desquiciado. La mujer atisba el mar con binoculares. Lleva puesto un impermeable amarillo, tal vez robado de algún servicio municipal. El individuo la observa pálidamente, a corta distancia.

ESCENA I

pianissimo ...las voces que brotan del agua

INDIVIDUO: Lo malo de este lugar es que no hay tiendas ni iglesias. Esperar ese barco en medio del frío... No tengo ni siquiera un abrigo (*enciende un cigarrillo*) Y este viento, parece sacado del infierno...¿Habría viento en el infierno? Si lo hay debe ser como éste. La gente se imagina el infierno en llamas. Yo me lo imagino congelado, como este maldito lugar.

MUJER: ¿Cuánto tiempo más?

INDIVIDUO: No lo sé. No depende de mí.

MUJER: Nunca nada depende de ti.

INDIVIDUO: De todos modos da lo mismo. Tienen que venir. No les importa lo que yo decida. Las cosas están así como están nomás. Eso es todo. Frío de mierda ¿Ves algo?

MUJER: Sólo la niebla.

INDIVIDUO: Te lo dije. Estoy perdido sin un supermercado, sin un kiosco de diarios. Me quedan apenas dos cigarrillos ¿Qué voy a hacer en ese estúpido barco con dos miserables cigarrillos? Dos miserables cigarrillos. Más encima acá no hay nada que mirar, ninguna vitrina, ningún asalto en la vía pública.

MUJER: Quizás llegamos tarde...

INDIVIDUO: ¿Tarde? No lo creo.

MUJER: ¿No te da desconfianza ir con gente que no conoces?

INDIVIDUO: (*Saca un revólver*) . Estaré bien.

MUJER: ¿Qué pretendes con eso? ¿Quieres matar a alguien más?

INDIVIDUO: No lo sé.

MUJER: Guarda ese revólver...Aún no lo necesitas. Deberías arrojarlo al mar ahora que todavía es tiempo...¿De verdad volverías a usarlo?

INDIVIDUO: Seguramente me faltaría el valor. O la voluntad.

MUJER: ¿Qué hora es?

INDIVIDUO: Falta poco, espero.

MUJER: (*Señala un punto inexacto en el mar*) Allá pareciera venir algo.

INDIVIDUO: No es nada...son sólo espacios de oscuridad en medio de la niebla.

MUJER: Te estás poniendo demasiado serio.

INDIVIDUO: Es el mar el que me pone así. No tiene ningún pudor, es desmesurado, presuntuoso.

MUJER: Es una mierda el mar.

INDIVIDUO: Sí, es una soberana mierda...Se te moja el culo y la arena se te mete por todas partes...Y después, ese sonido maldito repitiéndose hora tras hora, este mismo sonido aborrecible.

ESCENA II

EL VIENTO AUMENTA DESMESURADAMENTE. Aparece un POLICIA que más bien parece un fantasma. Lleva una linterna con la que ilumina el rostro de la mujer y el individuo. Todos hablan con dificultad, casi a gritos.

POLICIA: ¿Qué están haciendo acá?

MUJER: Estábamos esperando.

INDIVIDUO: Nada, nos besábamos.

POLICIA: ¿Viven cerca?

MUJER: No.

POLICIA: ¿Son extranjeros? Siempre vienen extranjeros. Pasan ilegalmente la frontera.

INDIVIDUO: Somos de la ciudad.

POLICIA: Es peligroso estar acá, ¿saben?...La gente está cada día más confundida. No es que sean malos, es sólo que no saben qué hacer. Son unos irresponsables. Duermen muy poco...les hace falta el sueño y cualquier día pueden salirse de sus casillas, estallar.

INDIVIDUO: Sólo estaremos acá unos minutos.

POLICIA: Una persona puede morir en unos minutos.

MUJER: No se preocupe, estaremos bien.

POLICIA: Eso espero...y también que cuando vuelva hayan desaparecido
¿Tiene un cigarrillo para mí, amigo?

INDIVIDUO: No.

POLICIA: Está bien...Cúdense. Y no se olviden de dormir, es lo mejor para todos los males.

ESCENA III

EL FRIO DE LA CARNE, LA DIFICULTAD, LA ESPERA.

MUJER: ¿Qué hace ese tipo acá?

INDIVIDUO: Seguramente son policías de la frontera..cuidan los límites, todo eso.

MUJER: ¿Los límites? Me trajiste hasta...

INDIVIDUO: Si quieres, ándate. No hay ninguna razón para que te quedes

MUJER: Debo ver la cara de esos hombres. Tengo que saber con quiénes te vas...Además, ¿qué vas a hacer en ese sitio? No hay cines ni salas de conciertos ...Y este frío de mierda...Dinero, ¿tienes dinero? No llevas nada, un bolso, una maleta ¿Tienes una tarjeta, una dirección? ¿Tiene un buen comedor ese barco? ...Madres, no voy a ser tu madre...Haz lo que quieras. Vamos, dime algo...¿Quieres tirarme? ¿Qué quieres?¿Que me quede cuidando a tu gato? ¿Que empiece a llorarte?

INDIVIDUO: El agua está fétida.

MUJER: Te estoy hablando.

INDIVIDUO: Te escucho. No seas mi madre. El gato sí, te encargo el gato.

No es sucio. No le gusta la comida que venden en las tiendas para animales.
Dáale cualquier otra cosa...No sé si quiero tirarte ahora...El agua está fétida.

MUJER: Me siento mal...tengo los pies húmedos. Un pie tibio y el otro húmedo . Es como una especie de esquizofrenia, como estar en dos mundos...

INDIVIDUO: Te ves extraña ¿Qué tienes?

MUJER: Acabo de decírtelo

INDIVIDUO: Es otra cosa.

MUJER: Nada.

INDIVIDUO: Vamos, ¿qué te pasa?

MUJER: Quiero orinar.

INDIVIDUO: ¿Qué?

MUJER: Quiero mear.

INDIVIDUO: Hazlo.

MUJER: No me gusta que me vean.

INDIVIDUO: Nadie nos ve.

MUJER: Tú me ves... además, tengo frío.

INDIVIDUO: Entonces, no lo hagas.

MUJER: Estoy congelada, pero tengo que hacerlo.

INDIVIDUO: No te saques el impermeable o lo que sea que tienes puesto.

MUJER: Date vuelta. (*él lo hace y ella aparentemente se baja la ropa y orina con el impermeable puesto , muy engorrosamente.*). Deberías hacerle caso al policía ese y dormir un poco. Te hará bien...se te olvidará lo que hiciste ...y ese barco. En el sueño se es impune. Puedes matar, morirte, calentarte. Nada es definitivo. Qué frío. Nunca había hecho esto...de esta forma, digo...Mierda...No sé porqué te hago caso

INDIVIDUO: La verdad es que hace tiempo que no puedo dormir. Es decir, duermo, pero a la media hora despierto y vuelvo a dormir y a despertar. Así me paso toda la noche. Me tomo un vaso de agua, qué sé yo. Luego me quedo paralizado, dos, tres de la madrugada, cuatro, cinco. El insomnio está volviéndome loco. Un pensamiento tras otro; tras uno, otro. La garganta húmeda, seca, ¿cómo saberlo? El gato duerme a los pies de la cama. Su respiración regular me tranquiliza levemente. Es más real que la mía, está

más viva. Debe ser el insomnio. Creo que es por eso que hice lo que hice. Por no dejar de pensar, de escuchar voces dentro de mi cabeza. Las cosas dichas durante el día, una y otra vez. Eso me llena de rabia. Es como una herida que no está en ninguna parte. Enciendo la radio reloj. Sintonizo a los predicadores nocturnos, cinco minutos, nada más. No puedo seguir escuchando. Luego, dejo la pieza a oscuras y me quedo mirando los números del reloj, verdes. Todos ellos se forman a partir de un ocho, ¿lo sabías? Es la única cifra que importa. Uno a uno se iluminan sus bordes y van formando un número distinto. Es eso lo que me da ganas de matar, esa luz verde, los leves crujidos de la madera del techo y de los muebles...

MUJER: ¿Escuchas a los predicadores de radio?

INDIVIDUO: Te digo que sólo unos minutos.

MUJER: ¿Y qué haces? ¿Levantas las manos al cielo y lloras? No puedo imaginármelo ¿Eso es lo que hacen los hombres cuando están solos? ¿Eso es lo que haces después que te has tirado a una mujer? ¿Rezas y lloras? Con razón mataste a quién sea que haya sido... ¿Eso hacías después que me quedaba dormida?...¿Y de qué hablan esos tipos?

INDIVIDUO: No sé...Le dicen a todo el mundo "hermano".

MUJER: ¿Hermano?

INDIVIDUO: Tienen voces inquietantes. Es como si no tuvieran carne, te lo

juro. Hablan como si todo estuviera bien.

MUJER: Voy a congelarme la vagina, te lo juro.

INDIVIDUO: No es tan terrible...Alguien me contó de unos tipos que orinaban contra del viento helado. La pija se les congelaba y luego se les caía hecha pedazos...eso sí que era...

MUJER: ¿La pija? ¿De dónde sacaste esa palabra? ¿Dónde crees que estás?

INDIVIDUO: ¿Qué tiene de malo? Es un lenguaje internacional, qué se yo , el chocho, la pija, palabras internacionales, como una tarjeta de crédito.

MUJER: ¿Y se les congelaba?

INDIVIDUO: Y después se les caía. Parece que eran unos soldados o algo por el estilo.

MUJER: A mí también se me va a congelar. Y, aunque no b creas , es grave.

INDIVIDUO: ¿De verdad crees que sea tan grave? ¿Más grave que una pija que se congela y se cae y se hace trizas? Quiero decir que no se te va a caer nada ahí abajo. Pero si se te cayera, ¿me entiendes?

MUJER: Creo que el insomnio te está haciendo daño. Deberías tomar alguna pastilla.

INDIVIDUO: ¿Conoces alguna?

MUJER: No, es un consejo para más adelante.... Sabes muy bien que en la ciudad nadie puede dormir. Algunos toman pastillas. Con eso logran soñar. No sé cómo se llaman.. ¿Qué fue eso? ¿Ese ruido?

INDIVIDUO: ¿Ruido...?

MUJER: Sí, como un graznido

INDIVIDUO: En este lugar no hay cuervos.

MUJER: ¿Cuervos?

INDIVIDUO: Los cuervos son los que graznan.

MUJER: ¿Estás seguro? ¿Y las águilas qué hacen?

INDIVIDUO: No sé, alomejor también graznan o lo que sea.

MUJER: ¿Hay águilas aquí?

INDIVIDUO: No sé...¿qué importa?

VIENTO INFINITO

MUJER: ¿De dónde sacaste que los cuervos graznan?

INDIVIDUO: No sé...de un libro, no me acuerdo....

MUJER: ¿Qué libro era ese?

INDIVIDUO: Te digo que no lo sé...Además me duele la cabeza, creo que tengo fiebre...o que tuve o que tendré...Voy a mojarme la cara...Este agua está podrida...espesa, tiene un sabor extraño, casi dulce.

MUJER: No sé cómo puedes tomar ese agua pervertida .

INDIVIDUO: ¿No ves nada?

MUJER: Sí, veo kilómetros de niebla espesa .

INDIVIDUO: Tengo que fumar.

MUJER: Es el último.

INDIVIDUO: No puedo evitarlo. Este cigarrillo es una necesidad del alma.

MUJER: Te vas a quedar sin nada para el camino...Además te vas a morir .

INDIVIDUO: No me importa...Por eso odio a los que no fuman...Son unos cobardes, unos miserables que se aferran a la vida de cualquier forma. Se creen muy importantes en el orden de las cosas...Perded la vida y la ganareís...No, comidas purificadas, nada nada de humos...Sólo vino. Sólo vino es para los idiotas...Exámenes, radiografías. Control médico cada seis meses. Doctores, que se vayan todos al infierno...Me cago en los doctores, en sus exámenes de sangre, en sus biopsias. Y en los que no fuman, en los hijos de puta que no fuman...

MUJER: ¿Qué tienen de malo los médicos?

INDIVIDUO: Son unos traficantes de cadáveres, unos enfermos de la salud. Esos perros execrables.

MUJER: Deja de quejarte, aunque sea un minuto, ¿quieres? Y no sigas tomando esa agua sucia. Se te va a mojar el cigarro.

INDIVIDUO: Sabe extraño...Ven, prueba un poco. Es muy.. .Vamos, hazlo.

MUJER: ¿Estás loco? Me da asco.

INDIVIDUO: Es sólo agua, ¿qué tiene? Prueba un poco, por favor...

MUJER: Que espesa. No sabe del todo mal. Me gusta

ESCENA IV

Entran el INDIVIDUO II y la MUJER II, por casualidad, casi por error.

MUJER II: No vamos a quedarnos acá, es sólo un minuto...Me sentía incómoda en el auto, eso es todo. Quiero tomarme un café, o que me des un masaje ¿Por qué me miras así? Lo siento, tuve unas ganas irresistibles de bajar, de venir aquí y estirar las piernas. No es un pecado. Pecado es insultar a Dios o matar o robar...No bajarse del automóvil en medio del viaje..No hay ningún mandamiento que diga. Bueno, da lo mismo . Vamos, dame un masaje a la espalda, ¿quieres? Estoy agotada.

INDIVIDUO II: Es extraño tu impermeable.

MUJER II: Lo compré en la tienda de ropa usada, en el centro.

INDIVIDUO II: ¿La ropa usada? Odio la ropa usada. Tiene un olor fuerte,

que se pega a las narices...

MUJER II: ¿Qué hay de malo con la ropa usada?

INDIVIDUO II: No me gusta que sea usada. Es como repetir la vida de otro. O contar mil veces la misma historia...Huele pésimo. Además, siempre tiene alguna falla. Una mancha subrepticia de grasa bajo la etiqueta, una pequeña fisura, un botón que apenas se sostiene.

MUJER II: Un poco más abajo... Bueno, no tenía con qué comprar algo más caro...Así que soy una mujer que no tiene derecho a la originalidad. Tengo que ponerme la ropa de otras mujeres y, de alguna forma, vivir sus vidas...Oye, me duele. Ten cuidado...Tomemos un poco de café.

INDIVIDUO II: Volvamos al auto.

MUJER II: Te dije que no quiero. Quiero estar aquí...¿De quién habrá sido?

INDIVIDUO II: ¿Qué?

MUJER II: Este impermeable...¿De qué mujer habrá sido?

INDIVIDUO II: ¿Cómo sabes que fue una mujer?

MUJER II: Lo sé...Es como si la sintiera, como si pudiera tocarla.

INDIVIDUO II: ¿Muy cerca?

MUJER II: Sí, como si estuviéramos cosidas, como siamesas. Como si pudiera decirle Adriana o Daniela, como si pudiera ver sus ojos grises y sentir su frío cuando hace frío...Como si ella me cobijara. (*se acaricia*). Adriana, creo que se llama Adriana. Me gusta su presencia en mi ropa ¿A tí no? ¿No te gusta estar con otra persona cuando estás con alguien? Dime Adriana o Daniela. O Lucía. No se te ocurra algún nombre en inglés. Dime un nombre que me guste.

INDIVIDUO II: Te dije que no hay nada bueno en esa ropa usada.

MUJER II: ¿Y los muebles usados? ¿Las casas usadas? Es lo mismo, tienen olores de sus dueños. Están cargadas con todas sus cosas ¿También te molesta eso?

INDIVIDUO II: No sé. No lo había pensado.

MUJER II: ¿Y las palabras usadas? Las palabras para declararse inocente, para enamorar, para pedir perdón. También podrías tener asco de ellas. De usar palabras que han pasado por miles de bocas, que están llenas de gestos, de saliva.

INDIVIDUO II: No es lo mismo...La ropa usada otra cosa.

MUJER II: Deberías traer el café.

INDIVIDUO II: Vámonos de este lugar.

MUJER II: ¿Es que no puedes hacer bien un masaje?

INDIVIDUO II: ¿Qué quieres? ¿Que vaya por el café o que te haga un masaje?

MUJER II: Quiero más el masaje. Vamos, acércate y hálbame como si fuera ella, la dueña original de mi ropa usada. Aquí, tócame aquí. Estoy agotada. Quizás deberíamos pasar la noche antes de continuar. Deberíamos dormir. Y tú quieres marcharte. Estamos fatigados, casi muertos y tú quieres marcharte.

INDIVIDUO II: No voy a matarte.

MUJER II: ¿Qué estás diciendo?

INDIVIDUO II: ¿Por qué me trajiste hasta acá si no es para que te mate?

MUJER II: ¿De dónde sacaste eso?

INDIVIDUO II: Tú lo sabes. No tenemos ninguna razón para detenernos en este lugar. No hay nadie, nada. Hace un frío de mierda. Sólo se escuchan ruidos, pájaros, trozos de metal de máquinas que no podemos ver ¿Para qué me hiciste bajar?

MUJER II : Vamos, te lo dije. Quiero estirar las piernas, evitar que nos quedemos dormidos mientras nos movemos por la carretera. Quiero café..

INDIVIDUO II : Pues a mí no me parece eso. La forma en que me miras. La ansiedad que hay en tu cuerpo. Tu manera de hablar de la ropa usada.

MUJER II: No me gusta la violencia. Me gusta un poco. A veces. Alguna violencia. Tú me comprendes. A todos nos gusta un poco, sólo un poco. Pero no deseo más que esa violencia mínima.

INDIVIDUO II: Sabes que si nos quedamos aquí puede pasar, lo sabes. Es el lugar. O el frío. Sé que lo quieres, pero no voy a hacerlo.

MUJER II: Quédate conmigo. No estoy pensando nada malo. Hace frío, pero estamos cerca. Nos mantendremos. Sólo un momento. Mira el horizonte. Esta es la frontera. Hacia cualquier parte es otro lugar. Está lleno de garitas, ¿las viste en el camino?. En cada parte se habla un idioma diferente, o varios ¿No te emociona eso?¿Estar un poco al borde?¿No te emociona?

INDIVIDUO II: Este sitio está muy lejos de conmovirme.

MUJER II: No seas patético. Piénsalo bien. Este lugar es como una tierra de nadie, no tiene un dueño. Pertenece a nuestro país, pero ya es como si fuera otro...No es ninguna parte. Estamos en ninguna parte.

Cómo no puedes disfrutar eso. Tranquilízate. Vamos, dame un abrazo. No

quiero tentarte a nada. Nadie quiere que lo maten. Y menos aquí.

INDIVIDUO II: Está bien. Unos minutos, uno minutos más.

ESCENA V

***EL POLICIA.** Camina por el borde costero.*

EL POLICIA: Nunca duermen...Y el sueño se les queda pegado en la carne, les late en la superficie de la piel...¿Quién me ha rozado el hombro, dicen? Y no es más que el sueño...es como un zumbido en las orejas, algo que está siempre presente sin poder hablarles...Ya no me preocupa si roban o si matan, si se matan...Todo eso queda en el olvido. Sangre, revólveres, vello público... Para eso queda la culpa, la culpa que no tiene fin. Queda el gozo y la culpa...Pero el sueño está pegado a la carne, cosido a la espalda, al cerebro, a lo que queda del alma.

SACA DE UNA BOLSA EL CADAVER DE UNA MUJER.

APARECEN:

DANTE, VIRGILIO, EL BARCO.

NO LOS VEMOS.

ES TARDE

TODO ES GESTO, ADEMAN

REMEDO

EL POLICIA: ¿Por qué no dormiste? Así hubieras podido saber, distinguir el contorno de los objetos...Nada, ningún signo de violencia física..No hay rastros de sangre,de golpes, de sémen; ninguna rasmilladura, nada. Un cuerpo suave todavía. Pareciera oler a flores como una santa. Aún resulta provocador... (*Toca obcenamente el cuerpo*) ¿Qué hace, oficial? Nada, sargento, nada. Examino la evidencia simplemente. La evidencia de lo que no sabemos...Sargento, ¿es un pecado dejarse llevar por el oficio? Mis someros conocimientos de criminología y medicina forense. Una pequeña cicatriz en la cadera, una hendidura casi imperceptible...No, no preciosa, no me estoy propasando, ¿cómo se le ocurre? ¿Yo, un oficial intachable... ? (*comienza a cavar una fosa*). Estoy aquí para protegerla, para darle cristiana sepultura, señorita,si es que no sube la marea. Sé que no pude salvarle la vida...Nadie podía..Es lo que les digo a todos, duerman, les digo . Aléjense de este lugar tan frío ¿Qué más puedo hacer? No desearía enterrarla, menos aquí, en estas costas de hielo...Pero es mi deber, ¿lo oyó?, mi deber como individuo calificado...(introduce el cadáver en el orificio en la arena). Yo soy el encargado. Cumpló el rito, mi sagrada misión. Digo las mismas palabras de siempre. Me las digo: No vamos a hablar de la muerte, sino de la hermosa vida de una jovencita...Amén. Va a seguir subiendo la marea. Lo siento, señorita, su última morada acá, en este sitio tan helado. Nada más podemos hacer. Sólo lo humanamente posible, señalar, dejar un hito en conmemoración de su partida...

El policía señala el lugar en el que yace el cadáver con una bandera, una rama o un fragmento de metal.

LA RESPIRACION, LA DANZA, LA CEREMONIA

ESCENA VI

LETEO

MUJER: Llegamos tarde.

INDIVIDUO: Basta, me estás cansando. Te dije que vendrán, te lo he dicho mil veces, van a venir, ¿entiendes?

MUJER: Entonces por qué no miras. Toma los binoculares, tómalos. No ves nada, no oyes a los pájaros ni sientes las voces. No te das cuenta de lo ridículos que somos esperando ese estúpido barco .

INDIVIDUO: Andate. Déjame en paz. Dime, ¿por qué te quedas?

MUJER: Porque no sabes cuidarte solo, porque eres una especie de lisiado. Eres un imbécil. Basta oír la cantidad de necedades que hablas para

compadecerte.

INDIVIDUO: Van a venir, te lo aseguro.

MUJER: ¿Y si ya vinieron.? ¿Y si pasaron hace mucho?

INDIVIDUO: Hubieran esperado.

MUJER: Tú crees que te hubieran esperado. Tú crees que les interesa tu asesinato. A nadie le importa. Dime, ¿a quién mataste?, vamos, dímelo. Más que un asesino pareces un suicida...¿Estás seguro de que mataste a alguien?

INDIVIDUO: Déjame tomar agua. Tengo sed. Quiero olvidarme.

MUJER: Dímelo, dime a quién mataste.

INDIVIDUO: Déjame beber un poco.

MUJER: Ya has bebido demasiado de ese agua, puede estar contaminada. Te lo he repetido mil veces.

INDIVIDUO: Me siento afiebrado. Necesito algo de beber.

MUJER: Déjame ver...Tienes un poco tibia la frente, es cierto. Pero no

parece ser fiebre. Estás exagerando.

INDIVIDUO: ¿Cómo sabes que no es fiebre?

MUJER: Porque tu frente no arde. Apenas está tibia.

INDIVIDUO: En unos momentos más va a estar hirviendo.

MUJER: Eres un hipocondriaco. No me explico cómo pudiste matar a alguien. Seguramente lo intoxicaste o lo llenaste de virus.

INDIVIDUO: Dijiste que no ibas a ser mi madre.

MUJER: No lo soy...

INDIVIDUO: Por supuesto que sí...¿O es que no sabes que las madres están para hacer sentir a los hijos que son unos idiotas? ¿No lo sabes? Los padres y las madres...Para que se avergüencen de sus estúpidos juegos. Están para hacerlos escapar. Así hacen sus propias vidas, de escaparse, de no querer ser vistos nunca más...Todo el que haga sentir a otro un estúpido es, en ese momento, su padre o su madre.

MUJER: ¿Te hago sentir un idiota?

INDIVIDUO: ¿Oyes?

MUJER: ¿Qué?

INDIVIDUO: Dame los binoculares.

MUJER: No oigo nada.

INDIVIDUO: ¿Cómo no vas a oirlo? Deben ser ellos.

MUJER: No hay nada. Te estás sugestionando

INDIVIDUO: Dame los binoculares.

MUJER: Te digo que no hay nada.

INDIVIDUO: Déjame ver.

MUJER: No voy a permitir que sigas actuando de este modo.

INDIVIDUO: Pásame esos binoculares.

MUJER: Suéltame, imbécil.

INDIVIDUO: No quieres que los vea. No quieres que me vaya, ¿verdad?.

MUJER: Estúpido, me sacaste un botón.

INDIVIDUO: Déjame buscarlo.

MUJER: Enciende un fósforo.

INDIVIDUO: No lo veo.

MUJER: Tiene que estar.

INDIVIDUO: Se perdió. Es inútil buscar en la oscuridad.

MUJER: Está bien. Lo haré yo.

INDIVIDUO: Pásame los binoculares

MUJER: Estoy buscando.

INDIVIDUO: Quiero ver.

MUJER: Haz lo que se te antoje...¡Mi botón! Lo encontré.

INDIVIDUO: No hables tan fuerte. Me duele la cabeza.

MUJER: Toma, ahí tienes. Convéncete por ti mismo. No viene nada.

INDIVIDUO: ¿Y esa mancha blanca ? ¿Qué se supone que es?

MUJER: Este no es mi botón...es otro.

INDIVIDUO: Da lo mismo, es un botón, ¿o no?

MUJER: Quiero mi botón amarillo. Este es negro.

INDIVIDUO: Mira ¿No te lo dije?

MUJER: ¿Qué?

INDIVIDUO: Alguien viene. Mira esa mancha blanca.

MUJER: Es una nube.

ESCENA VII

El POLICIA habla desde lejos al INDIVIDUO II y a la MUJER

II, que le contestan en un idioma extraño.

EL LIMITE EN LA TIERRA

EL LIMITE EN LA CARNE.

POLICIA: ¿Qué hacen ustedes aquí?

Es peligroso estar acá.

¡Extranjeros!

¿Tienen un cigarrillo? Cigarrillos, smoking, cigarettes.

Están traspasando la frontera, tienen que volver...

Esta es mi jurisdicción ¿Me oyen?

Está bien, lárguense. No me importa. Hagan lo que quieran.

El mando superior va a entenderlo...Calientes, no pueden tener

sexo en otra parte, tienen que venir a este lugar.

Por qué no se buscan un motel barato en la ciudad.

Spanish, ¿do you speak spanish? Idiotas.

¡No quiero volver a verlos por acá cuando vuelva!

(Se desentiende de la pareja. Contempla el cielo. Habla con el mando superior. Probablemente no escucha lo que le responden)

POLICIA: Extraña música la de los pájaros...Sargento, tengo un treintaitrés

veintisiete. Sí, señor... Imposible hacer contacto. Húngaro, señor. No, no estoy enteramente seguro....Tantos pájaros. Qué harán con este frío...Lo que usted diga, señor. No, no es para preocuparse. Son sólo unos imbéciles, sargento. Un hombre y una mujer. Creo que vinieron a revolcarse. No han traspasado la frontera. Están justo al borde.. Justo al borde, le digo. Casi asomándose al otro lado. Algo canta, algo que no es los pájaros...Sí, señor, entendido, fuera. Tarados. Como si ellos supieran lo que pasa acá más que yo. Me mandan a la misma mierda para decidir ellos. Me dejan en esa perrera, mirando todo el día esta costa congelada. El mismo borde, como un óvalo. Casi un círculo perfecto. Ni siquiera sé otro idioma. No entiendo lo que me hablan los del otro lado. A ellos no les importa, no. Soy yo el que da la cara ¿Do you speak spanish? Ninguno de ellos habla inglés. Siempre lo he sabido.

ESCENA VIII

INDIVIDUO II: No sé para qué tienen policías aquí. Mira, no hay nada.

MUJER II: Todo el mundo tiene guardias fronterizos.

INDIVIDUO II: Y nosotros, ¿no tenemos policías acá?

MUJER II: Seguramente...Te dije que había visto garitos en el camino.

INDIVIDUO II: ¿Y viven en esas casuchas?

MUJER II: No sé...No creo.

INDIVIDUO II: Tu dices que pasan todo el día en los garitos y luego se van a casa.

MUJER II: Te digo que no sé.

INDIVIDUO II: ¿Dónde duermen? ¿Qué comen? En esas casetas no cabe una cama ni una mesa...Un ser humano no puede vivir en esas tablas ¿Dónde compran el pan?

MUJER II: No puedo saberlo. Vamos, sigue. Todavía me duele la espalda.

INDIVIDUO II: Espera que se vaya.

MUJER II: Quizás quería observarnos.

INDIVIDUO II: Quizás. Los guardias son todos unos mirones.

MUJER II: Pasaremos la noche aquí.

INDIVIDUO II: Estás loca.

MUJER II: ¿Todavía sigues pensando eso, no es cierto?

INDIVIDUO II: Te dije que sólo nos quedaríamos unos momentos más.

MUJER II: Está bien. Si quieres, vete.

INDIVIDUO II: ¿Por qué mierda quieres quedarte acá?

MUJER II: Si deseas irte, hazlo. No sé por qué piensas esas idioteces. Estás a solas con una mujer y sólo puedes pensar ... Da lo mismo . Andate.

INDIVIDUO II: Sabes que no voy a dejarte. Es una costumbre, una estupidez que se repite de generación a generación. No puedo dejarte.

MUJER II: Entonces, deja de hablar de eso.

INDIVIDUO II: Está bien. No volveré a mencionarlo.

MUJER II: Mira a ese pobre idiota como llama a los pájaros. Se nota que lleva muchos meses relegado en este lugar. Continúa, por favor. Me hace

falta. Son demasiadas horas de viaje...Míralo, ahora está enterrando banderas en la arena ¿Serán para anunciar la subida de la marea?

INDIVIDUO II: Quizás está marcando los límites.

MUJER II: ¿Hacia el mar? ¿Dónde está el límite en el mar?

INDIVIDUO II: Doscientas millas hacia adentro.

MUJER II: ¿Qué es una milla?

INDIVIDUO II: Una medida, no sé. No tengo idea. Algo como un kilómetro. Una de esas cosas que se dicen en forma gratuita. Un nudo. Qué es un nudo. El barco viajaba a ocho nudos. Nadie debe saber a ciencia cierta qué es un nudo.

MUJER II: Te hubiera gustado matarme.

INDIVIDUO II: Dijiste que no hablaríamos más de eso.

MUJER II: Es una pregunta, nada más. Por algo lo pensaste. En el hombro, sí, un poco más fuerte. Ahí tengo una vacuna, ¿sabes? De la viruela o algo así. Es una marca muy fea. Más, más hacia el cuello.

INDIVIDUO II: Todo el mundo tiene esas cicatrices.

MUJER II: ¿Qué es ese ruido?

INDIVIDUO II: Los pájaros.

ESCENA IX

MUJER: ¿Es que no va a amanecer nunca?

INDIVIDUO: Ten paciencia.

MUJER: ¿Qué más pruebas quieres? Mírate, estás afiebrado. Si aparecieran, no podrías resistir el viaje. No tienes papeles ni documentos. No conoces a nadie. Estamos congelados ¿Sabes lo que es estar congelado? Tengo un pie tibio y el otro húmedo, te lo dije hace muchas horas, ¿es que no te importa? Siento como si estuviera deshaciéndome, con una mitad en la tierra y la otra en el océano. Como si ya no fuera de ninguna parte. Quiero una sopa caliente.

INDIVIDUO: Lamento lo de tu pie. El húmedo.

MUJER: Que lo sientas no soluciona nada.

INDIVIDUO: Ese ruido está volviéndome loco.

MUJER: Son sólo aves.

INDIVIDUO: No, es el mar, es ese sonido, escucha.

MUJER: Tranquilízate, es la resaca. El resto del mar está calmo.

INDIVIDUO: Es como una respiración. Es algo constante, que va envolviéndote poco a poco. Pon atención.

MUJER: El mar siempre suena de ese modo, salvo cuando hay tormenta.

INDIVIDUO: ¿Y cómo suena el mar cuando se traga al sol?

MUJER: Cuando el sol se pone no hay ningún sonido especial, es este mismo sonido.

INDIVIDUO: ¿Entonces, es lo mismo que si estuviéramos con sol?

MUJER: Por supuesto que no, estamos en la oscuridad, en la más absoluta oscuridad. Pero el sonido es el mismo.

INDIVIDUO: ¿Y cuando sopla el viento?

MUJER: Cuando el viento vuelva a arreciar será como la tormenta. Como el sonido de cualquier tormenta, como el sonido de cualquier mar amenazado por el viento.

INDIVIDUO: No es lo mismo.

MUJER: Por supuesto que sí.

INDIVIDUO: Dame los fósforos.

MUJER: Quedan pocos, ¿para qué los quieres?

INDIVIDUO: Quiero hacer como si encendiera un cigarrillo.

MUJER: Toma. Si no hay más remedio... Te dije que no te los fumaras tan rápido. Eres un compulsivo. Deberías ver un doctor.

INDIVIDUO: Ya te dije lo que pienso de esos imbéciles.

MUJER: Pues, la verdad es que te hace falta uno

ESCENA X

EL POLICIA , su linterna encendida, el viento eterno.

EL POLICIA: Yo no tengo destino. Son otras cosas las que pesan sobre mí. Este lugar, los extranjeros. Los cadáveres ¿Quién anda allí? Yo soy el responsable de los cuerpos, de esta orilla, del frío interminable. Por eso me enviaron. El mando superior.¿Por qué se esconden? Simplemente vivir acá. Caminar cada día por el borde costero. Son los otros los que tienen el destino, yo no. Joven, señorita, ¿cuántas veces voy a tener que repetirles que se vayan? Esos restos mortales están en mis manos, soy el encargado. Tendré que encerrarlos si persisten, ¿me oyen? Yo sólo hago mi recorrido diario y luego bebo café caliente. Doy mi informe, eso es todo. No me meto con los del otro lado. Simplemente no les hablo. Lo que necesito, me lo envían ¿Cuál es el gusto de internarse en el frío y en la oscuridad? Miss, Mister, su automóvil , the car, se está hundiendo en el lodo, deberían...Hace horas que está allí. Me envían papel, innumerables cuartillas de papel, para mis informes. Bolsas amarillas, pan, trajes delicadamente planchados, con una insignia, que da cuenta de mi autoridad... Ustedes dos, están en actitud sospechosa. Tengo que advertirles ¿Qué esperan? Aquí no hay nada que esperar. La baja temperatura, sí, eso me complica un poco. Es natural, ¿no? Y el viento. Pero sin esas cosas este lugar no sería lo que es. En compensación está el canto de los pájaros. No, no viene mucha gente por acá. Extranjeros, sí, en su mayoría. Yo no les hablo. Si aparecen problemas, cumplo con mi deber. Eso es todo. Para eso tengo bolsas, papeles, banderas. Miss, Mister, les digo que su automóvil está sumergiéndose en el lodazal. Forasteros. La luz de mi linterna los asusta. Debería asustarlos la oscuridad. Eso debería asustarlos ¿Hasta cuándo voy a tener que repetirlo? Váyanse, duerman. Claro, también llevo a cabo labores domésticas. Debo limpiar este territorio, en todo el sentido de la palabra. Objetos abandonados, cosas

extrañas que el mar suelta ¿Qué es lo que están esperando? El límite, es mi obligación cuidarlo, mantener la demarcación. No permitirles pasar más allá. Eso es complicado, prohibir. Llevan más de dos horas parados allí, ¿qué pretenden?

ESCENA XI

MUJER II: ¿Qué pasó?

INDIVIDUO II: Me corté el cordón del zapato...¿De qué te ríes?

MUJER II: Me parece el colmo de la fatalidad ¿Cómo diablos lo hiciste?

INDIVIDUO II: No sé. Seguramente lo pisé con mi otro pie ...

MUJER II: Qué pájaro más extraño.

INDIVIDUOII: LLeva algo en el pico. Una hoja, no sé...

MUJER II: ¿Cuál era el pájaro que traía una rama.?..¿El de Noé o el de Colón?

INDIVIDUO II: ¿Colón? En la historia de Colón no hay un pájaro.

MUJER II: No sé. Por eso preguntaba. A una de ellos le anunció que habían encontrado tierra firme.

INDIVIDUO II: Fue a Noé.

MUJER II: ¿Y Colón? ¿Cómo supo que había llegado a un mundo nuevo?

INDIVIDUO II: Al parecer no lo supo. Pasó al otro mundo y no se dio cuenta.

MUJER II: ¿Cómo nadie iba a darse cuenta?

INDIVIDUO II: Pensaron que era un lugar que ya conocían, no sé, la India, algo que estaba en sus mapas. Llegaron a ese lugar creyendo que era otro.

MUJER II: Qué mala suerte. Nunca supieron dónde estaban. Es por culpa de los barcos. La gente pierde la noción de las cosas. Todo se les vuelve extraño. La comida, el sexo. Las propias manos se vuelven las manos de otros. No entiendo a la gente que se interna al mar. Cruceros de lujo. Aunque sea en una barca.

INDIVIDUO II: ¿Cómo será eso de descubrir un mundo? ¿De entrar a algo

desconocido?

MUJER II: Quizás tampoco nos daríamos cuenta.

ESCENA XII

El Individuo dispara hacia el mar.

MUJER: ¿Estás loco? No hay nada. Te digo que no hay nada.

INDIVIDUO: Es ese sonido, es la niebla.

MUJER: No sigas, va a oírte el guardia.

INDIVIDUO: Pues, que venga. Ese ruido me tiene loco.

MUJER: Estás delirando. Es la fiebre ¿Te tomaste la tableta que te di? Escúchame. Estás gastando todas las balas ¿Y si de verdad vinieran a buscarte? No puedes ir con el revólver vacío.

INDIVIDUO: Sólo quiero acallar un segundo ese maldito ruido, sólo un segundo. *(La MUJER toma los binoculares y se ajusta el impermeable)* No te irás.

MUJER: ¿Por qué no? Estoy fatigada.

INDIVIDUO: En la oscuridad no hallarás el camino de regreso.

MUJER: Aún así. Buscaré algo, una caseta de vigilancia, una señal. Es mejor que verte de esta forma.

INDIVIDUO: Necesito que te quedes y veas. Que vigiles el mar por mí. Mis ojos no están del todo bien.

MUJER: Quiero irme lejos.

INDIVIDUO: Te quedas.

MUJER: ¿Por qué me botas, imbécil? Ya le sacaste un botón a mi impermeable. Suéltame.

INDIVIDUO: No te irás.

MUJER: No me toques, te digo.

INDIVIDUO: Ya no soporto el movimiento de esas miserables olas.

MUJER: Deja de hacer eso. Me duelen los oídos.

INDIVIDUO: Cállate, ¿quieres?

MUJER: Me dejaste llena de arena. Mira. Ya no puedo sostenerme en pie.

INDIVIDUO: Ven, apóyate en mí.

MUJER: Me rompí el dedo con algo. Está sangrando.

INDIVIDUO: Déjame ver.

MUJER: No me lo lamas, asqueroso.

INDIVIDUO: Me gusta.

ESCENA XIII

El POLICIA toma notas.

POLICIA: Rutina, son cosas de rutina nada más ¿Sus nombres? No se preocupen. Si quieren pueden decirme nombres falsos. Es sólo para llenar mi informe. No, no. Sólo cumplo funciones menores. Fíjese lo inhóspito de este lugar. Bueno, sí, a veces aparecen cuerpos. En ese caso, soy yo el que debe

hacerse cargo. Claro, es algo muy incómodo. Los entierro por aquí, hasta que se los llevan. ¿Ustedes son de por aquí, verdad? Sería mejor que se fueran lejos. No, ya le dije que acá no se cometen grandes crímenes ¿Tráfico? Por Dios, ¿qué podría traficarse aquí? Sólo hay frío y arena. De todas maneras es mejor que se vayan. No están obligados a quedarse aquí, ¿o sí? En ese caso, ya no sería mi problema. Yo sólo les advierto. No, en estricto rigor no soy un policía. Soy más bien un guardia. Un vigilante, si ustedes quieren.

ESCENA XIV

LA INQUIETUD DE LAS COSAS

MUJER II: Una estrella.

INDIVIDUO II: Quizás es un planeta.

MUJER II: ¿Un planeta?

INDIVIDUO II: Marte o Mercurio.

MUJER II: Mercurio. ¿Y Saturno? ¿Nunca se aparece Saturno?

INDIVIDUO II: No tengo idea.

MUJER II: ¿Y si ese fuera Saturno...?

INDIVIDUO II: Puede ser...¿Saturno es el de los anillos?

MUJER II: Sí, y Júpiter es el que tiene una mancha inmensa.

INDIVIDUO II: ¿Puedo descansar un momento?

MUJER II: No, es mi cuello. Todavía me molesta.

INDIVIDUO II: Mira, la orilla del mar.

MUJER II: ¿Qué tiene?

INDIVIDUO II: Es muy definida. Parece un óvalo, o un círculo.

MUJER II: Yo diría que es como un ocho, como la mitad de un ocho. Fíjate.

INDIVIDUO II: ¿Allí?

MUJER II: Más allá... Aprieta... Ves que el borde continúa. ..Oye, de verdad ¿te gusta mi impermeable?

INDIVIDUO II: Sí, aunque, en realidad nunca he podido saber de qué color es.

MUJER II: Yo tampoco, es un color extraño...

INDIVIDUO II: ¿Cómo se llamaba ella?

MUJER II: Adriana. Me gusta su olor. Es como que me dijera algo. Los olores son mensajes que van de un cuerpo a otro. Son palabras.

INDIVIDUO II: ¿Todos los aromas dicen algo?

MUJER II: Sí, dicen lo que no decimos con los labios.

INDIVIDUO II: ¿Y qué te dice el mío? Mi olor, ¿qué te dice?

MUJER II: Que tienes miedo de hacer lo que quieres. Pero lo harás. Vas a hacerlo.

ESCENA XV

La MUJER refriega el revólver por su cuerpo.

MUJER: ¿Dónde estás? No puedo verte. Dime algo. Vamos. Enciende un fósforo. Tengo tu revólver. Lo necesitas. No estoy para bromas. Mira cómo me dejaste. Tengo los zapatos llenos de arena. Acércate. Tengo frío. No quiero estar sola acá. Estropeaste mi impermeable. Eres un cerdo ¿Dónde voy a encontrar otro botón amarillo? , dímelo. No hacen botones amarillos. No como éstos. Tienen una forma especial. Claro, son redondos, como todos. Pero tienen un diseño muy especial, es como un remolino. Vamos, ven. ¿Eres tú? ¿Estás allí? ¿Es usted, señor guardia? Niebla maldita ¿Qué clase de hombre eres? Siempre has sido un cobarde ¿Eres tú? Ahora quieres marcharte. Sabes que no puedes. Lo sabes mejor que yo. Lo único que te queda es perder la esperanza . Aquí ¿Por qué no me contestas? Ven. Ya conseguiremos más cigarrillos.

ESCENA XVI

El POLICIA clava innumerables banderas y hace señas con su linterna, señas al mar-desierto.

INDIVIDUO II: En realidad parece la mitad de un ocho ¿Qué olor tiene este lugar?

MUJER II: Ninguno. No huele a nada. . Ni a mar ni a arena ni a pescado.

INDIVIDUO II: ¿Y eso qué significa?

MUJER II: No lo sé.

INDIVIDUO II: ¿Qué pasó con el guardia?

MUJER II: Se fue. Bueno, después de todo él pertenece al otro lado. Seguramente vive más allá del límite...Allá, detrás de la niebla. Debe haber más casas pequeñas por ahí.

INDIVIDUO II: Te juro que no sé cómo pueden vivir tan lejos de todo. No hay ni siquiera un almacén, un hospital.

MUJER II: O una iglesia. Hasta el más misérrimo de los pueblos tiene una.

INDIVIDUO II: No tengo ganas de seguir viajando. Quedémonos.

MUJER II: Eso es lo que he estado diciéndote. Ni siquiera tenemos que dormir. Podemos seguir mirando el mar toda la noche. Es hermoso el mar. Podemos tomar el café.

INDIVIDUO II: Está bien...Continuemos donde quedamos...¿Por ahí?

MUJER II: Sí, sí....Más, más fuerte. Un poco más.

INDIVIDUO II: ¿Cuánto más?

MUJER II: Tenemos todo el tiempo del mundo. Un poco más al centro. En la base del cuello.

INDIVIDUO II: ¿Qué es esa mancha?

MUJER II: ¿Dónde ?

INDIVIDUO II: Ahí, donde se forman esas figuras.

MUJER II: Es la niebla, ¿qué creías?

INDIVIDUO II: Pensé que podía venir alguien, marinos, pescadores. No sé. Alguien que viniera a la costa a buscar algo.

MUJER II: ¿Buscar algo? ¿Qué podrían venir a buscar? A este lugar sólo podrían venir a llevarse cadáveres.

Santiago, octubre, 1998